

# LA GEOGRAFÍA POÉTICA DE ESPAÑA Y CUBA

ARMANDO GARCÍA GONZÁLEZ

## RESUMEN

Estudio de varias obras sobre geografía escritas en verso y publicadas en los siglos XIX y XX, dedicadas a la enseñanza de esta ciencia. La redacción versada ayudaba a transmitir y memorizar los áridos conocimientos geográficos referidos a nombres de accidentes geográficos, poblaciones, etc. Se estudian la “Geografía Política de España y Portugal” de 1818, que frecuentemente se apoyaba con frecuencia en la mitología greco-romana: las dos obras del médico cubano Miguel Gordillo. “Compendio de Geografía de España escrito en verso” (1878) y el “Compendio de Geografía Física de Cuba en verso”(1879), en las que añadían de cada región o ciudad sus cultivos y productos y que tuvieron variadas reediciones; y el “Prontuario Poético de Geografía de Cuba” (1936) del cubano Antonio Pérez López, que incluye un amplio vocabulario, con símiles, metáforas, enseñanza morales y reflexiones filosóficas.

## ABSTRACT

Study of several works on geography written in verse and published in the XIX and XX centuries, devoted to teaching of this science. The versed draft helped to transmit and memorize the arid geographical knowledge referred to physiographic names, populations, etc. It is studied the “Geografía Política de España y Portugal” at 1818, which frequently was supported by Greek and Roman mythologies; the two works of the Cuban physician. Michael Gordillo, “Compendio de Geografía de España escrito en verso” (1878) and “Compendio de Geografía Física de Cuba en verso”(1879), edited several times, where, for each region or city, its cultivation and products were added.; and the “Prontuario Poético de Geografía de Cuba” (1936) by the Cuban Antonio Pérez López, which includes a wide vocabulary, with similar metaphors, moral teaching and philosophical reflection.

## INTRODUCCIÓN

La vinculación entre poesía y geografía, o por lo menos algunos aspectos geográficos, probablemente exista desde tiempos remotos. Y es lógico, teniendo en cuenta las estrechas relaciones del hombre con la naturaleza, así como los sentimientos y emociones que despierta siempre ésta sobre aquél. Minerales, plantas, animales, clima, los más diversos accidentes geográficos de su entorno y, más alejados pero en cierto modo asequibles, de los astros, son mencionados por escritores antiguos como Moisés, Homero, Platón y, de modo ininterrumpi-

do, en muchos otros hasta nuestros días. Si bien no fue sólo a la forma escrita sino también –y desde luego de primer orden– la oral, el vehículo de enseñanza más práctico para explicar y conocer el entorno. La sabiduría popular ha recogido a lo largo de la historia en sentencias, máximas, etc., la esencia de sus tradiciones y costumbres. Aunque lo mismo podría decirse de la ciencia en general, elaborada por filósofos como es el caso del famoso poema de Lucrecio *Rerum Natura* y de otros géneros literarios, como la novela. En cuanto a estas últimas, sin alejarnos mucho en el tiempo podrían citarse, por ejemplo, el *Viaje a la luna* de Cyrano de Bergerac e igualmente las obras de Camilo Flammarion, Julio Verne y otros.

Posiblemente la mayor parte de la poesía que se refiere a cuestiones geográficas (como a otros diversos asuntos) transmitida de forma oral se haya perdido. Pero con la enseñanza de la geografía de forma institucional no se da hasta en siglo xix, nos circunscribiremos a escoger por ahora varios ejemplos que dan una idea de su relativa importancia, y –con echar una lectura a las mismas obras– de cómo se transmitieron los conocimientos geográficos a los alumnos, quienes debían memorizar grandes párrafadas sobre los nombres de valles, pueblos, ríos, pero también aspectos administrativos farragosos y en gran parte innecesarios. Es curioso como, de semejante forma, la enseñanza de la geografía y de otras ciencias perduró hasta el siglo el xx. Para el caso de Cuba, en relación con la vinculación de la poesía con las cuestiones geográficas, sería interesante consultar la conocida obra de Antonio Núñez Jiménez *Geopoética de Cuba*.

#### UNA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA EN VERSO DEL SIGLO XVIII

En 1818 una revista hispana daba a conocer, bajo el título de *Geografía poética de la España y Portugal*, una interesante obra que, según sus redactores, estuvo para imprimirse por «cierto literato extremeño», 16 ó 18 años antes. Pero que, en opinión de los redactores, no podía ser de este personaje que decía ser su autor, pues «en la obra misma se habla de Orán como perteneciente a la cornisa de España, siendo así que dicho presidio se había perdido más de 20 años antes de la época en que se pensó publicar esta geografía». Lo que, situaría, siguiendo simple cálculo, a esta geografía al menos en la década del ochenta del siglo xviii. De «bastante buenas» calificaban los redactores las octavas en que estaba escrita y «dispuesta de modo que un joven de buena memoria puede aprenderla en quince días». Idea que es la que nos parece más relevante en relación con este tipo de obras.

El hecho de que se publicara en una revista –la pensamos reimprimir más adelante, pues este artículo forma parte de una investigación de mayor envergadura– no explica necesariamente que permaneciera oculta para los interesados en la materia. Pero, por ahora nada más sabemos acerca de ella, como tampoco tenemos evidencia de que fuera utilizada en las escuelas de la época. Lo cual no fue el caso, por ejemplo, de las publicadas en Cuba por el canario Miguel Gordillo y Almeyda, y a las que nos referiremos posteriormente.

Consta de setenta y cuatro octavas, con un total de 592 versos, donde se recoge, como era usual entonces, además de las cuestiones propiamente geográficas, clima, ríos, ciudades, regiones, producciones y de las administrativas, (tribunales, instituciones penitenciarias, religiosas, científicas, etc.), costumbres y cualidades (carácter y personalidad) de los pobladores hispanos, generalmente de modo apologético, aunque en ocasiones crítico, como cuando califica a ciertos pobladores de perezosos y holgazanes. Asimismo incorpora diversos apuntes históricos referentes a batallas. Llama la atención de que aunque dedica espacio a diversas islas que forman parte de España, Menorca y Mallorca, no así a otras, como Cuba, Puerto Rico o las Filipinas, si bien alude a otras posesiones de España por entonces, como Ceuta, Melilla, Orán, y por supuesto las Islas Canarias. Lo que hace suponer que o no tenía mucha información sobre el Caribe y las Filipinas o tal vez pensó escribir más tarde sobre estas colonias o, lo que parece más posible, que no contaba con mapas en los que confiesa en alguna ocasión se apoyaba para realizar sus versos. Hay que subrayar que en algunas octavas alcanza cierto lirismo por encima de la árida materia que trataba, apoyándose muchas veces en personajes mitológicos griegos y helenos, pero también en autores antiguos y modernos. Nos motiva reproducir algunas estrofas que se refieren a instituciones científicas:

XX

También otra academia nos presenta,  
Médico-matritense intitulada.  
Y otra así mismo generosa ostenta,  
Sociedad económica llamada:  
Á las viudas y huérfanas sustenta  
Su montepío, junta celebrada,  
Y á la salud comun cela el conato  
Del tribunal del Prot-medicato.

## XXI

Jardín Botánico: También tiene. cultiva y atesora  
Botánico jardín de plantas lleno,  
Florida estancia, que al pensil de Flora  
Le causa envidia su vergel ameno:  
Allí da la labor cultivadora  
La flor, la fruta, antídoto y veneno,  
Plantas raras de estrañas diferencias,  
Salud de nuestros males y dolencias.

## XXII

Museo. Tiene igualmente por completo her-  
moso,  
De amena ciencia y plácido recreo,  
Rico, abundante, bello y primoroso  
De historia natural docto museo:  
Cuanto oriente y ocaso de precioso  
Labran, le ceden con garboso empleo:  
Pues del Brasil, Perú, Bengala y China  
Las raras producciones examina.

Esta geografía, desde luego no la conoció el canario Miguel Gordillo cuando se propuso realizar una semejante, pues seguramente la hubiera mencionado, como hizo, por ejemplo, con las obras de Iriarte y el Padre Isla. inspiradoras de su trabajo como apuntaremos más adelante.

### ALGUNOS DATOS BIOGRÁFICOS DE MIGUEL GORDILLO

Este interesante y casi desconocido personaje nació en La Villa de Guía en Las Palmas de Gran Canaria, el 6 de marzo de 1824 y se le bautizó en la Iglesia Episcopal de la misma villa dos días después. Fueron sus padres Pedro Gordillo y Josefa Almeyda, y sus abuelos paternos Miguel Gordillo y Catalina Betancourt <sup>1</sup>. Llegó a Cuba siendo casi un niño entre 1840 y 1842 e ingresó en la Real y Literaria Universidad de La Habana el 13 de enero de 1843 con el objeto de estudiar medicina «bajo los auspicios de un pariente político que aunque escaso de fortuna, le asegura habitación, alimento y lo preciso para un modera-

---

<sup>1</sup> Copia de la partida de bautismo de Miguel Gordillo. Expediente No. 5967. Archivo Histórico de la Universidad de La Habana

do vestuario»<sup>2</sup> Teniendo en cuenta su condición, se le examinó y admitió en clase de pobre, un día después. Como Gordillo presentó certificado de haber estudiado, entre 1837 y 1840, y aprobado los cursos de latinidad, humanidades y tres de filosofía en el seminario de la Purísima Concepción en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria<sup>3</sup>, se le situó en el cuarto año de filosofía en la Universidad de la Habana<sup>4</sup>.

Terminado el cuarto curso de filosofía que se exigía para obtener el grado de Bachiller, Gordillo solicita en julio de 1843, que se le concedan los exámenes para el mismo. Dichos exámenes se llevaron a cabo los días 15 y 16, logrando los títulos de Bachiller en Artes y Bachiller en Ciencias respectivamente. El primero con nota de sobresaliente y el segundo con la de aprobado. Alcanza sobresaliente también en el primero, segundo, tercero y quinto año, mientras es sólo aprobado en el cuarto años de su carrera. El 1 y 2 de octubre de 1849 demanda y obtiene, con nota de sobresaliente, el grado de Bachiller en Medicina y Cirugía. Previamente, en el mes anterior, Gordillo había pedido se le confiriera el grado de Bachiller gratuitamente. Esto debió aceptarse e incluso se le dieron plazos para que pudiera pagar el de Licenciado. El examen para esta categoría lo solicitó el 26 de septiembre de 1850, y el día 12 de octubre lo efectuó, obteniéndolo con nota de sobresaliente. Durante el tiempo en que estuvo en la Universidad, fue nombrado —el 2 de diciembre de 1843— sustituto en la Cátedra de Literatura, cargo que desempeñó por dos cursos, supliendo por espacio de tres, la asignatura de física.

Además de la evidente dificultad económica que presentaba nuestro personaje su estancia en la universidad no fue una panacea, entre otras cosas porque enfermó en varias ocasiones en marzo y abril de 1847 con una colitis crónica. Mientras que en agosto de 1850 le atacó por espacio de seis días una disentería aguda. El médico que le atendió, quien luego sería su amigo, Juan Manuel Sánchez de Bustamante, le recomendó no asistiese a los hospitales porque «presentando ciertos síntomas no le atacase la enfermedad reinante»<sup>5</sup>. Es decir, se

---

<sup>2</sup> Carta de Miguel Gordillo, fechada en La Habana el 13 de enero de 1843. *Ibidem*.

<sup>3</sup> Certificados presentados por Miguel Gordillo, fechados el 24 de agosto de 1842. *Ibidem*.

<sup>4</sup> Certificados del 14 y 16 de enero de 1843 emitidos por el Secretario de la Universidad. *Ibidem*.

<sup>5</sup> Certificados médicos correspondientes a esos años. *Ibidem*.

refería probablemente a la epidemia de cólera morbo que se desató en la Isla durante ese año y los siguientes cobrando gran número de víctimas.

En la relación de los datos que se consignan en el expediente universitario de Gordillo no se recoge, sin embargo, la certificación de haber obtenido el grado de doctor. Debió lograrlo algún tiempo después, ya que, en su necrología se expresa que con no escasos trabajos se costeó sus estudios y obtuvo su título de médico en «nuestra Universidad» <sup>6</sup>. En los años siguientes a su graduación, Gordillo trabajaría como ayudante del aludido y notable cirujano Juan Manuel Sánchez de Bustamante, en las operaciones que éste practicaba. Con el tiempo, el primero llegó a su vez a «procurarse una clientela con la que se creó una modesta posición» <sup>7</sup>. A ello podríamos agregar que fue adquiriendo mayor experiencia en sus conocimientos médicos, y en especial en ciertas enfermedades como el tétanos y la fiebre amarilla que ocasionaban alta mortalidad, tanto en la población infantil como adulta de la Isla de Cuba, así como de los que arribaban a ella.

Gordillo fue miembro de una de las más destacadas asociaciones médica de Cuba en el siglo xix, la Sociedad de Estudios Clínicos de la Habana, que se fundó, por acuerdo de la Junta de Gobierno, en esta ciudad, el 11 de octubre de 1879, celebrando una sesión pública ordinaria en el salón de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana –donde sesionaría a partir de entonces. Es muy probable que estuviese también entre los asistentes, aunque esto es algo que no hemos podido comprobar. En realidad él no fue socio fundador, pues no se recoge en la lista de ellos, que publicó la Sociedad. Mas bien aparece como socio concurrente, según muestran las actas, a partir del 21 de diciembre de ese mismo año. Sin embargo, parece no asistir más hasta el 15 de mayo de 1881 <sup>8</sup>.

En la sesión pública ordinaria del día 29 de febrero de 1880, el doctor Carlos J. Finlay había sugerido la creación, dentro del seno de la aludida Sociedad, de una Comisión permanente dedicada al estudio de la fiebre amarilla. Dicha Comisión debía dar cuenta cada tres meses del estado en que se encon-

---

<sup>6</sup> «Obituario de Miguel Gordillo». Crónica Médico-Quirúrgica de la Habana. Habana. 1898. t. 24. p. 80.

<sup>7</sup> Ibidem.

<sup>8</sup> Archivos de la Sociedad de Estudios Clínicos de la Habana. Habana. Imprenta El Correo Militar. 1881. t. 1. p. 75.

traban sus trabajos. Quedó compuesta –como informó Finlay en la sesión del 21 de marzo de 1880– por cuatro secciones: la primera, denominada de Hospitales; la segunda, de Clínica Experimental; la tercera, de Estadística, y la cuarta, de Bibliografía. En la primera de esas secciones, la de Hospitales, fue seleccionado el doctor Miguel Gordillo, que por entonces era ya Director de la Casa de Salud Garcini, conjuntamente con los doctores, Antonio Pardiñas (Director del Hospital Militar), Emiliano Núñez de Villavicencio (Director del Hospital Civil), Pedro L. de la Cámara (Médico del Hospital de Paula) Daniel Burgess (Médico de la Bahía), y Domingo F. Cubas (Director de la Casa de Salud La Integridad). El proyecto incluía más datos, como los resúmenes que debía efectuar la Comisión, período para comunicarlo a la Sociedad, el estado de los trabajos realizados, cubrir las vacantes de la Comisión y otros, en los cuales no nos detendremos.

En cuanto a la primera sección Finlay estimaba que debían formar parte de la misma «los médicos que ejercen en hospitales y casas de salud, pues ellos son los que están en aptitud de observar cada año un número considerable de enfermos de Fiebre amarilla y tienen por tanto un vastísimo campo donde hacer fructuosas investigaciones»<sup>9</sup>. Los de la sección debían cuidar de que al inscribirse un enfermo de fiebre amarilla en los establecimientos médicos que dirigían estos galenos, se tomase nota de los datos expresados en la pauta que adjuntaban al proyecto, el cual debían remitir al Archivo todos los jueves de cada semana, reflejando el estado con las altas y las bajas <sup>10</sup>. Teniendo en cuenta el valor del descubrimiento realizado por Finlay poco tiempo después, es preciso señalar la importancia de los datos ofrecidos por esta y las demás secciones en sus estudios.

Gordillo participó también en varios debates que se produjeron en la aludida Sociedad no solamente referente a la fiebre amarilla sino también acerca de enfermedades del hígado, y, sobre todo, del tétanos, de la que llegó a ser un buen especialista. E incluso impartió –o al menos informó de que lo haría– una conferencia sobre «Naturaleza y tratamiento del tétanos» en la sesión extraordinaria correspondiente al 30 de agosto de 1890. Los conocimientos que sobre dicha enfermedad llegó a alcanzar el médico Miguel Gordillo los dejó consignados en un libro al que tituló, como su conferencia, «Naturaleza y tratamiento del teta-

---

<sup>9</sup> *Ibidem*, t. 2, p. 31.

<sup>10</sup> *Ibidem*, t. 1, p. 134.

nos», que al parecer ya tenía escrito e inédito en ese año <sup>11</sup>, pero del que nada más sabemos hasta el momento.

Está presente además en el Primer Congreso Médico Regional de la Isla de Cuba, celebrado en La Habana en 1890 en diversos debates y con distintas aportaciones; especialmente en relación con el tétanos y la hidroterapia, esta última de mucha aceptación en la segunda mitad del ochocientos, tanto en Cuba como en otras partes del mundo. En la Isla, además de Gordillo, fue bastante conocida y defendida desde años antes por el médico francés radicado en la Habana, Marcial Dupierris, a quien incluso se deben algunos trabajos sobre esta técnica <sup>12</sup>.

Otro de los rasgos que caracterizaron al médico canario fue su interés por el coleccionismo científico. Así llegó a tener, no sabemos cómo, una momia y varios cráneos guanches, que ponía al servicio de los curiosos en su casa <sup>13</sup> y de aquellos científicos que quisieran realizar estudios con ellos. Los cráneos, encontrados en una cueva de Tenerife, fueron remitidos por Gordillo a la Sociedad Antropológica de la Isla de Cuba, donde fueron estudiados por Joaquín L. Dueñas. Este era miembro de dicha institución y como sabemos de la Sociedad de Estudios Clínicos, no así Gordillo quien sólo pertenecía a esta última. El trabajo realizado por Dueñas sobre las mediciones y observaciones que realizó sobre esos cráneos, en específico, en lo que se refería a las perforaciones que presentaba y al origen de esos aborígenes canarios, dio lugar a una amplio debate en el seno de la Sociedad Antropológica entre los meses de abril y julio de 1885; debate en el que no nos detendremos, por haberlo hecho ya en otra investigación <sup>14</sup>. Por ellos sabemos, sin embargo, que la momia también fue sometida a ciertos estudios por el reconocido antropólogo cubano Luis Montané,

---

<sup>11</sup> Ibidem. t. 9, p. 214.

<sup>12</sup> Véase de Dupierris, Marcial. *Hydroterapia, o sea el método Priessnitz aplicado a la curación de las enfermedades intertropicales*. Habana, Impr. De M. Soler y Gelada. 1845. Por su parte Gordillo debió dedicarse a la hidroterapia hasta su muerte, pues el Obituario que se publicó en la *Crónica* -ya citado- se dice que "últimamente se dedicaba a la hidroterapia en su casa de Galiano donde tenía una momia popular".

<sup>13</sup> Véase cita anterior.

<sup>14</sup> García González, Armando. *El canario Miguel Gordillo en la ciencia cubana del siglo XIX*. La Habana. 1993 (inédito).



quien fuera uno, al igual que Carlos de la Torre, quien dedicara una memoria los mencionados cráneos <sup>15</sup>.

Los trabajos sobre momias y cráneos aborígenes canarios no son en modo alguno particulares de Cuba, sino que se insertan en el derrotero señalado por antropólogos reconocidos como Vernau, Broca, Hamy y Quatrefages de Breau, en Francia, y por Chil, Antón y otros en España. Tales personalidades, como Montané, Dueñas y Carlos de la Torre en Cuna, pudieron realizar sus memorias basándose en las colecciones que se hallaban en museos y gabinetes de particulares e instituciones de la época. En la Isla, fue precisamente el médico canario Miguel Gordillo, quien favoreció estos estudios al facilitarlos a la Sociedad Antropológica y a los científicos antes mencionados. Los mismos sometieron sus criterios a los de otros miembros de dicha corporación a fin de esclarecer asuntos que giraron en torno a las mediciones y descripciones de esas piezas y de los aborígenes canarios, de sus costumbres (trepanación y embalsamamiento), al poblamiento primitivo de las Afortunadas, al cruzamiento con otras razas y pueblos de estos aborígenes y a las posibles semejanzas de los cráneos guanches con hombres primitivos. Sobre los dos cráneos del doctor Gordillo, se llegó a la conclusión de que uno de ellos, al menos, era guanche; mientras el otro presentaba caracteres patológicos. Se aportó la descripción antropométrica del primero y quedó en plena controversia si los guanches realizaban o no la trepanación, entre otras cosas.

Aunque son escasas las referencias que poseemos de la momia guanche, de Gordillo, suponemos que ésta debió ser un atractivo para la población habanera y tal vez cubana de la época. A modo de curiosidad diremos que no fue la única en aquella capital, pues en la década del sesenta del pasado siglo también Lorenzo Cuppia exhibía en calle San Rafael, un cuerpo momificado, de 273 años, sacado del ex-convento de Santo Domingo en México. Cuppia, quien la

---

<sup>15</sup> Actas y Resúmenes de Actas de la Sociedad Antropológica de la Isla de Cuba en publicaciones periódicas del siglo XIX (comp. Armando García González) La Habana, Editorial Academia, 1988. Sesión pública ordinaria del 19 de abril de 1885, pp. 21-23. Torre, Carlos de la "Cráneos guanches" La Enciclopedia. La Habana, La Propaganda Literaria, 1885, pp. 196-201; Montané, Luis "Un cráneo guanche. Estudio craniológico" (sic) *Ibidem*, pp. 473-477.

había traído a La Habana, pidió al doctor Fernando Escobar, profesor de Medicina y Cirugía, le hiciera una "relación científica" de la misma, la cual fue llevada a efecto en 1868 <sup>16</sup>.

## MIGUEL GORDILLO, GEÓGRAFO Y POETA

Tal vez por esas paradojas del destino, la labor escrita de Miguel Gordillo no quedó en la prosa científica, basada en su profesión, sino en la que efectuó como aficionado en sus ratos de ocio: la poesía. Esta fue cultivada de dos maneras, una de forma general, tal como se observa en la improvisación que hizo luego de concluida la procesión cívica que tuvo lugar en los días trece de febrero y quince de junio de 1878 en celebración de Alfonso XII <sup>17</sup> y otra encaminada hacia las ciencias, como sus obras de geografía. Así publicó en La Habana en 1878 un Compendio de Geografía de España escrito en verso, que, a su decir, es el primero (ya sabemos que no) que se escribe en rima, lo mismo que el Compendio de geografía física de Cuba en verso, un año después. Inspirado tal vez en las obras que él mismo refiere realizadas por el P. Isla (Historia de España) y Juan Iriarte (Reglas de la Gramática Latina). Tanto un compendio como el otro los hizo Gordillo para que su hijo aprendiese y pudiera retener con facilidad «la geografía de su patria». Por ésta y otra referencia sabemos que Gordillo se casó en Cuba y tuvo un hijo, de igual nombre, que también llegó a ser médico <sup>18</sup>. El primero de ellos, el de España, fue reeditado en 1881 <sup>19</sup>, mien-

---

<sup>16</sup> Escobar, Fernando Momia natural de la propiedad del Sr. D. Lorenzo Cuppia. Relación científica que dicho Sr. Cuppia pidió al Sr. Dr. D. Fernando Escobar, Profesor de medicina y Cirugía en la Habana, respecto de dicha Momia, 28 de Noviembre de 1868. Habana. Imprenta y Librería El Iris, 1868.

<sup>17</sup> Relación de las personas que donaron cantidades para las fiestas cívicas que con motivo del enlace de S. M. Alfonso XII y de la participación de esta isla, se celebraron en los días 13 de febrero y 15 de junio de 1878. Habana. Agrupación Canaria. Tip. El Iris. Incluye con portada propia Improvisación del Señor Miguel Gordillo y Almeyda, después de concluida la procesión cívica que tuvo lugar en los días 13 de febrero y 15 de junio de 1878 en celebración de S. M. D. Alfonso XII y de la pacificación en este país. Habana. Agrupación Canaria, 1878.

<sup>18</sup> "Obituario". Crónica .... Opus cit.

<sup>19</sup> Gordillo, Miguel Compendio de geografía de España, escrita en 916 versos octosílabos. Habana, 1878. Segunda edición. Habana. Imprenta de la Viuda de Barcina, 1881. Esta última no la hemos visto, la cita Trelles, Carlos M. Bibliografía Científica Cubana, t. II, p. 48.

tras el segundo, de Cuba, tuvo una segunda edición en 1880,<sup>20</sup> y una tercera en 1882<sup>21</sup>. Véase, por ejemplo, como se mezclan en los mismos versos variados asuntos como las regiones o ciudades con sus principales producciones y otros aspectos.

#### REINO DE MURCIA

En Murcia abundan los granos.  
La seda, sal y frutales.  
El esparto, las legumbres  
y productos minerales:  
Fabrica lienzos, cuchillos.  
Obras de esparto y pañete  
En sus dos solas provincias  
Que son Murcia y Albacete.  
Murcia que está al interior.  
Regada por el Segura.  
Es muy buena poblacion.  
Caravaca. Cartagena.  
Mula. Yecla con Totana.  
Incluyendo á Cieza y Lorca  
En situacion muy amena.  
Albacete tiene audiencia  
Con instituto y normal.  
Fabrica jabon, cuchillos  
Por ser bastante industrial:  
Jorquena. Roda. Alcaraz.  
Almansa. Chinchilla. Hellin  
Incluso tambien á Yeste  
En terreno muy feraz.

En cuanto al Compendio de la geografía física de la Isla de Cuba expresa que «no queriendo sujetar la parte Política y corográfica /descriptiva/, para no recargar la memoria de los niños, que en las escuelas elementales de instrucción primaria han de estudiar este importante ramo de los conocimientos humanos», remitía esta parte a buenos compendios como los de José María de la Torre y del

---

<sup>20</sup>Gordillo, Miguel Compendio de geografía física de la Isla de Cuba en verso. /Habana/. 1879. Segunda edición, corregida y aumentada. Habana. Imprenta de la Viuda de Barcina. 1880.

<sup>21</sup>Gordillo, Miguel Compendio de geografía de la Isla de Cuba en verso. con su explicación en prosa, para que los niños aprendan fácilmente este importante ramo de los conocimientos humanos, por D. Miguel Gordillo. Tercera edición. La Habana. Imprenta de Barcina. 1882. Por un error de imprenta esta obra dice en la portada Primera edición. Véase el prólogo de dicha obra.

P. Escolapio Juan Miracle que estaban señalados para esta clase de estudio. El primero de estos textos, los Elementos de Historia y Geografía de la isla de Cuba, edición de 1877, fue el utilizado por Gordillo, quien afirma que su obra nada tenía de original, pudiendo decirse que su opúsculo era «un Compendio de la obrita de aquel ilustrado patricio, a quien tanto debe la juventud de Cuba. con una sola diferencia, que aquella está escrita en buena prosa y el mío en versos muy mal formados»<sup>22</sup>. La geografía de Miracle, sin embargo, no la hemos podido consultar.

Hay que decir que las ediciones del Compendio de Geografía de la Isla de Cuba tienen sustanciales diferencias no sólo en los versos, sino también porque incorpora nuevos conocimientos, tanto mediante la poesía como la prosa, con la cual explica diversas cuestiones o realiza aclaraciones. La obra de Gordillo tuvo buena aceptación entre los profesores y alumnos y fue aprobada por la Junta Superior de Instrucción Pública, lo cual explica sus reediciones. En la edición de 1882 el propio Gordillo aclara que: «Agotada la segunda edición del Compendio de Geografía Física de la Isla de Cuba, en verso que publiqué en 1880, para complacer a los Sres. Directores de Colegio, a varios profesores y a muchísimos alumnos que diariamente me lo piden, he determinado dar a la prensa esta tercera edición considerablemente aumentada, porque ya no se limita este compendio sólo a la descripción de la parte Física de Cuba, sino que además, en mis pocos ratos de ocio, he podido sujetar a la rima la Política Administrativa, dando a conocer la nueva división de la Isla en provincias, tal cual se estableció después de la Paz del Zanjón; y no contento con esto, a la descripción geográfica de Cuba, he querido procedan las nociones generales de geografía que creo indispensables para que pueda comprender luego la particular que ha de ser objeto de su estudio»<sup>23</sup>.

El éxito a que hacemos alusión se manifiesta en medio de la modestia del médico canario, cuando expresa que a pesar de estar escrita su geografía en malos versos, su objetivo era enseñar deleitando, y así había sucedido que lo demostraron los brillantes exámenes de geografía física de Cuba que el público tuvo ocasión de presenciar en los colegios de San Antonio de Padua y el Progreso, en el barrio de Jesús del Monte, el de Santo Cristo, en Regla, el de San

---

<sup>22</sup> Véase nota 43 (prólogo)

<sup>23</sup> Véase nota 44 (prólogo)

Rafael y otros varios que habían adoptado su compendio por texto <sup>24</sup>. Además de mencionar otras obras de texto, como la obra de Francisco Rodríguez Eca y Antonio López Prieto, *Compendio de geografía de la isla de Cuba* (1879), Gordillo brinda algunas recomendaciones a los profesores.

Para entender en qué momento se produce la obra del médico canario se requiere hacer un pequeño esbozo histórico del estado en que esa enseñanza se encontraba en Cuba. Nos circunscribiremos a señalar algunos hitos, pues la geografía tiene en Europa larga tradición, incluso en América donde se desarrolló más tardíamente, y requeriría de un tiempo del que no disponemos. En Cuba la visita de exploradores que se ocuparon de escribir obras donde incluían noticias geográficas de la Isla datan prácticamente desde su «descubrimiento», tal y como aparecen en los tratados escritos por los Cronistas de Indias. La primera obra dedicada enteramente a Cuba, desdichadamente perdida, fue escrita en 1570 por Alonso de Santa Cruz y la tituló *Descripción de la Isla de Cuba* <sup>25</sup>. Asimismo, las expediciones realizadas a Cuba en el siglo xviii tenían como uno de sus objetivos las descripciones geográficas de esta región. Tal es el caso, por ejemplo, de la Expedición del Conde de Mopox en 1796. En ese siglo se escribieron dos tratados que contienen ese tipo de conocimientos y que no llegaron a publicarse por entonces: la *Descripción Geográfico-Histórica de la isla de Cuba y de San Cristóbal de la Habana*, de Ambrosio Zayas Bazán en 1725, y la *Descripción de la Isla de Cuba*, de Nicolás Joseph de Ribera <sup>26</sup>. Por su parte el fraile jesuita habanero José María Peñalver publicó como apéndice de la primera *Guía de Forasteros* (Habana, 1781) la obra *Idea geográfica, histórica y política de la Isla de Cuba*, que luego se publicó en las *Memorias de la Sociedad Económica de Amigos del País de la Habana* <sup>27</sup>. A estos y otros trabajos —que no pretendemos relacionar en su totalidad— se unieron algunos intentos, en su mayoría infructuosos, de crear cátedras y academias como la del profesor de

---

<sup>24</sup> *Ibidem*.

<sup>25</sup> Valdivia, Humberto "Historia de la geografía de Cuba", en *Revista de la Sociedad Geográfica de Cuba*. La Habana, 1937 (enero-dic.), Año X, núms. 1-4, pp. 29-44; p. 34. Según este autor, la obra de Santa Cruz permaneció inédita.

<sup>26</sup> *Ibidem*. El libro de Nicolás J. Ribera se publicó en La Habana, por la Editorial de Ciencias Sociales en 1976.

<sup>27</sup> Trelles, Carlos M. *Ensayo de la Bibliografía Cubana de los Siglos XVII y XVIII*. Matanzas, Imprenta El Escritorio, 1907, p. 41. Véase *Memorias de la Sociedad Económica de Amigos del País*. La Habana, 1842, t. XIV.

matemáticas Jorge Novion de abrir una «Academia de Geografía», donde se enseñara por «el método más moderno la geografía, así matemática como física y política»<sup>28</sup>.

En cuanto a los textos de la enseñanza también existen antecedentes importantes, algunos de los cuales resultaron fallidos, como fue por ejemplo la idea de publicar una Geografía reducida a diversión. Colección completa de cartones geográficos, posiblemente a modo de «La Geographie en Estampes» editada en París en 1800. La cuestión económica debió invalidar el proyecto, pues aunque en varios diarios de La Habana se abrió una suscripción para publicarla, esto no se llevó a cabo<sup>29</sup>. Ya entrado el siglo XIX, el matancero José Antonio Valdés escribió un Tratado de geografía que sirvió como texto para las escuelas<sup>30</sup> de la época, y debió publicarse antes de 1816, cuando aquel emigró de la Isla. También el agrimensor público Desiderio Herrera dio a la imprenta, en 1826, su *Práctica del Globo Terrestre y Celeste*, impreso en La Habana por Pedro N. Palmer e Hijo. Igualmente aparecen en esta capital ediciones de obras impresas en España, dedicadas a la instrucción, como los *Breves tratados de Esferas y Geografía Universal con algunas noticias históricas*, en especial en lo perteneciente a España para instrucción de la juventud de Juan Cayetano Losada (1817) y de José Balens, *Elementos de cosmografía y geografía matemática dispuestos para la educación de la juventud* (1828). Obra escrita por su autor para el establecimiento de educación que dirigía<sup>31</sup>.

Como la mayor parte de las obras que se escribían en la primera mitad del siglo XIX se debían a plumas extranjeras y recogían muy pocos contenidos respecto a Cuba, algunos cubanos y españoles residentes en la Isla se dedicaron a la tarea de abundar un poco más en la Perla de las Antillas. En 1836 el abogado

---

<sup>28</sup> Véase *Papel Periódico de la Havana*, enero 27 de 1799.

<sup>29</sup> Trelles, Carlos M. *Bibliografía Cubana del siglo XIX*. Matanzas, Imprenta de Quirós y Estrada.

<sup>30</sup> *Ibidem.*, t. I, p. 27.

<sup>31</sup> Losada, Juan C. *Breves tratados de Esfera y Geografía Universal con algunas noticias históricas*, en especial en lo perteneciente a España para instrucción de la juventud. Segunda edición. Habana. Oficina de Arazoza y Soler. 1817 (La primera edición es de Madrid, Imprenta de Ibarra, Trelles, *Bibliografía...* Opus cit., nota 52. Balen, José. *Elementos de cosmografía y geografía matemática*, dispuestos para la educación: escrita por el autor para el establecimiento de educación que dirigía. Habana, Imprenta Fraternal, 18--.

y naturalista Felipe Poey publicó su *Compendio de geografía de la Isla de Cuba*, una obrita para la instrucción de los niños en los colegios y escuelas públicas, que luego sería corregida y aumentada, y alcanzaría de decimonovena edición en 1858. Este texto fue utilizado para la primera y segunda enseñanzas durante muchos años en establecimientos educacionales de primera categoría, como los colegios de El Salvador y San Cristóbal de Carraguao <sup>32</sup> en La Habana. Asimismo el hijo de Don Felipe, Andrés Poey, produjo un *Atlas de Geografía Moderna* para el uso de los colegios y escuelas primarias, arreglado a los cursos de geografía de D. Felipe Poey, en 1848 <sup>33</sup>.

Paralelamente con esas obras se produjeron en esa década y en las siguientes distintos trabajos y textos dedicados a la enseñanza <sup>34</sup>, lo que muestra la indistinta utilización y por tanto la no unificación en cuanto a los contenidos que se impartían a los educandos. Algunos eran meras traducciones. Un ejemplo de ello son las *Lecciones de geografía*, extractadas y traducidas al castellano /por/ D. J. A. J. Aumentadas con un artículo o suplemento sobre la Isla de Cuba,

---

<sup>32</sup> Véase González, Rosa M. "La geografía y la mineralogía en la obra pedagógica de Felipe Poey". La Habana. 1989 (inédito).

<sup>33</sup> Poey, Andrés *Atlas de Geografía Moderna* para el uso de los colegios y escuelas primarias, arreglado a los cursos de Geografía de D. Felipe Poey. Habana. Imprenta de Torres.

<sup>34</sup> Entre las obras cubanas y editadas en Cuba que se escriben para la enseñanza antes de la de Gordillo, pueden citarse por ejemplo, Dumas Cancel, Mariano *Elementos de geografía*. Primera parte: Geognosia. Habana, Imprenta del Comercio, 1839; García de Hará, José M., *Tratado práctico de los globos celestes y terrestres*. Habana, Imprenta del Gobierno, 1845 (Segunda edición aumentada y corregida. Habana, Librería de Andrés Grupera, 1865); González de los Ríos, Pelayo (1852) *Apéndice de los elementos de geografía general*. Habana, 1852 y *Nociones de geografía general*. Octava edición. Habana, Imprenta y Librería Militar, 1863; y del mismo autor *Elementos de geografía astronómica y física*. Habana, Imprenta del Tiempo, 1873; de autor anónimo *Breves nociones de geografía general para las casas de educación*. Puerto Príncipe, Imp. El Fanal, 1854; Delmonte, José *Nociones de geografía antigua*, dispuesta para el uso de los colegios. Matanzas, Imprenta del Escritorio, 1859; Macías, José Miguel, *Ampliaciones al texto geográfico de Asa Smith*. Segunda edición corregida. Habana, Imprenta Habanera, 1859 Y del mismo autor *Geografía de Cuba*. Habana, Establecimiento Tip. La Antilla, 1860; Casado, Rafael S., *Elementos de Geografía Universal*. Primera edición. Habana, 1861 (que tuvo diversas ediciones en los años siguientes); y del mismo autor *Manual de los globos celeste y terrestre*. Habana, Imprenta La Protección, 1862, y *Elementos de cosmografía*. La Habana, Villa Hermanos, Imprenta La Protección, 1863; Imbernó, José, *Catecismo geográfico o Nociones de Geografía General y Particular de España y de Cuba*. Habana, Librería e Imprenta de Andrés Pego, Editor, 1875, por sólo citar algunas obras.

de Edward Camille Gaultier Aloisius, texto que salvo lo añadido debía ser atrassado, pues su autor había fallecido en 1818.

La secularización realizada en 1842 en la Real Universidad de la Habana –a través del Reglamento de ese año que abarcaba diversas reformas– había incluido la enseñanza de la geografía en dicha Universidad. Posteriormente, en 1864, se crearon los Institutos de Segunda Enseñanza que también demandaron textos de geografía. Aunque en su mayoría eran de autores españoles, las leyes de la metrópoli así lo exigían, también se incorporaron algunos cubanos. En la enseñanza primaria, sin embargo, tal exigencia debió ser menor, lo que explicaría la gran diversidad de obras que, como dijimos, presentaban poca unificación. En 1852 el geógrafo, historiador y pedagogo cubano José María de la Torre, publicaba una obrita de 58 páginas, con el título de Nuevo Compendio de geografía universal, que se utilizó en la enseñanza. A partir de esta fecha aparecieron publicados sus conocimientos geográficos en obras de distinta extensión y títulos, alcanzando sus Nuevos elementos de geografía e historia de la Isla de Cuba para uso de los niños, la 56ª edición en 1894; y aún se empleaba como texto para las escuelas<sup>35</sup>. La edición que sirvió de base a Gordillo para su inspiración poética, según su propio decir, fue la de 1877, con lo cual se refiere al parecer a este último título señalado y que iba por esa época por la 49ª edición<sup>36</sup>. Naturalmente que Gordillo utilizó otros textos para conformar su obra –al menos en su última versión–, como la del citado Miracle, y asimismo el Compendio de Geografía de la Isla de Cuba, realizado por Francisco Rodríguez Ecay y Antonio López Prieto, y que se publicó en 1879<sup>37</sup>.

Gordillo no fue el único que escribió una geografía en verso sobre Cuba aunque sí fue el primero. En 1936 el cubano Antonio Pérez López publicó en La Habana un Prontuario Poético de la Geografía de Cuba. Pérez López era director de la Escuela No. 25 «Fray Benito» de Gibara, Oriente. Anteriormente había dado a la imprenta una obra titulada Mis Versos, con la cual «hizo negocio»,

---

<sup>35</sup> Torre, José María. Nuevos elementos de geografía e historia de la Isla de Cuba para uso de los niños. 56ª edición. Habana. Imprenta de Elías F. Casona.

<sup>36</sup> *Ibidem*. 1877. Obra declarada de texto para las escuelas. 42ª edición. Habana. Librería e Imprenta de A. Pego.

<sup>37</sup> Rodríguez Ecay, Francisco y Antonio López Prieto Compendio de geografía de la Isla de Cuba, arreglado a las últimas disposiciones políticas y administrativas. Habana. Miguel de Villa. Segunda edición. *Idem*. 1881.



vendió todos sus ejemplares y hasta realizó una segunda edición <sup>38</sup>. Entre las finalidades del libro el autor perseguía 1) Aprovechar la buena disposición para la poesía del lector y del escolar cubanos, encaminando esta un fin práctico y realmente útil, 2) Utilizar el verso como medio para el cultivo del patriotismo, 3) Despertar en los lectores, y especialmente en nuestros escolares, la afición al estudio de nuestra geografía presentando algunas materias de esta asignatura –el mayor número que ha sido posible–, de modo ameno, agradable y novedoso.

Según Francisco Cuesta que prologó este libro los versos aquí presentados son superiores a todos los que escribió Pérez López en sus años mozos. Pero se equivoca al asegurar que el libro es original y novedoso porque –que él sepa– «es el primero que se le ocurre escribir una obra geográfica en endechas reales, romances, décimas y quintillas. Por tanto, el éxito del *Prontuario Poético de la Geografía de Cuba* está asegurado de antemano, ya que su autor deja chiquitico en cuanto a originalidad al que puso una pica en Flandes» <sup>39</sup> Pues como es sabido le precedió la obra de Gordillo, que Cuesta debió desconocer, lo mismo que la geografía poética de España de autor anónimo, antes citada. Y por otra parte tampoco parece que el libro de Pérez López alcanzara un triunfo descollante, pues fue desconocida para muchos geógrafos de entonces y para casi todos los de la actualidad.

La comparación entre los versos realizados por uno y otro autor resulta difícil por cuanto están ceñidos de forma bastante estricta a cuestiones científicas. Por eso el propio Gordillo obvia las imágenes poéticas, pues éstas «no pueden tener cabida en una obra puramente didáctica, que necesita limitarse estrictamente al texto» <sup>40</sup>. Pérez López, por su parte, muestra a veces más amplio vocabulario, dejándose llevar en algunas estrofas por un lirismo significativo e incluso por símiles, metáforas, enseñanzas morales y reflexiones filosóficas. Véase al respecto el siguiente ejemplo:

LOS RÍOS  
Cuando los ríos son jóvenes  
descienden de los parajes  
montañosos o elevados  
y haciendo hondísimos cauces  
se despeñan mugidores

---

<sup>39</sup> *Ibidem.* (prólogo)

<sup>40</sup> *Compendio de Geografía de España*, escrito en verso por Don Miguel Gordillo (prólogo)

con su cúmulo de arrastres  
socavando los declives  
de laderas y de valles.

Cuando los ríos son viejos  
tienen echos (sic) ya sus cauces  
y por ellos suavemente  
se deslizan sus caudales  
que se extienden sosegados  
en los húmedos manglares  
o se mezclan silenciosos  
con las aguas de los mares.

Así tal hacen los hombres  
que en sus recias mocedades  
impetuosos andan. luchan.  
y altaneros y arrogantes  
horadan de su existencia  
el profundo o suave cauce:  
para luego majestuosos,  
cual los viejos ríos hacen,  
contener las osadías  
y sus impetus audaces  
Y morir tranquilamente  
en los serenos turbiales  
de las aguas de lo eterno  
sin anhelos ni ansiedades.  
sosegados, silenciosos,  
cual los viejos ríos hacen.

En versos más sencillos, suponemos que esta última obra debió ser de más fácil memorización para los alumnos, pero esto no deja de ser especulativo. La enseñanza de la geografía, de esta forma, aunque memorística de todas maneras pudo resultar en general más divertida que la onerosa recitación de los textos en prosa, lo que explicaría la aceptación que tuvo –al menos eso se nos dice del trabajo de Gordillo– por parte de alumnos y profesores de la época.